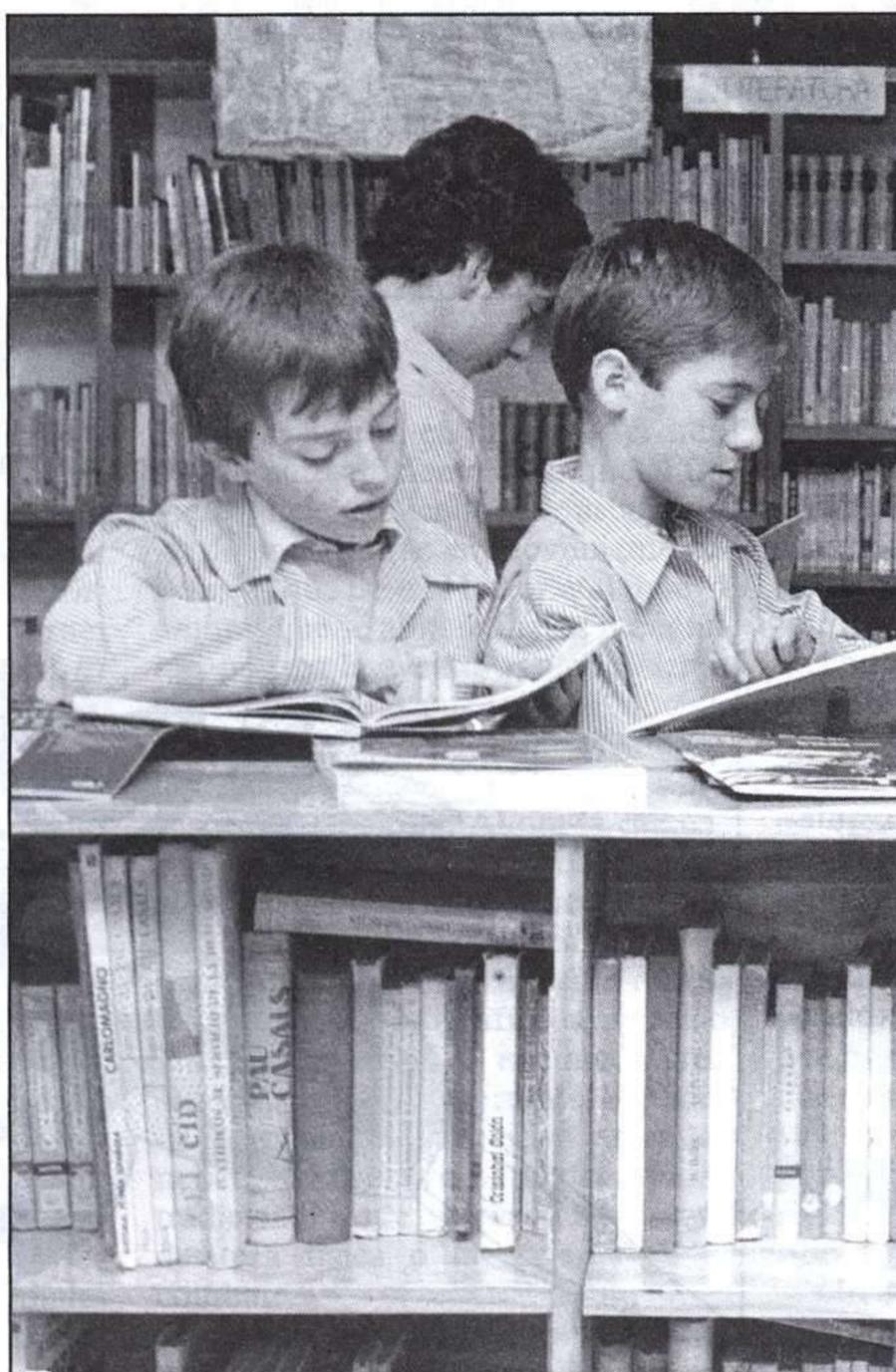


Animación a la lectura en Canarias

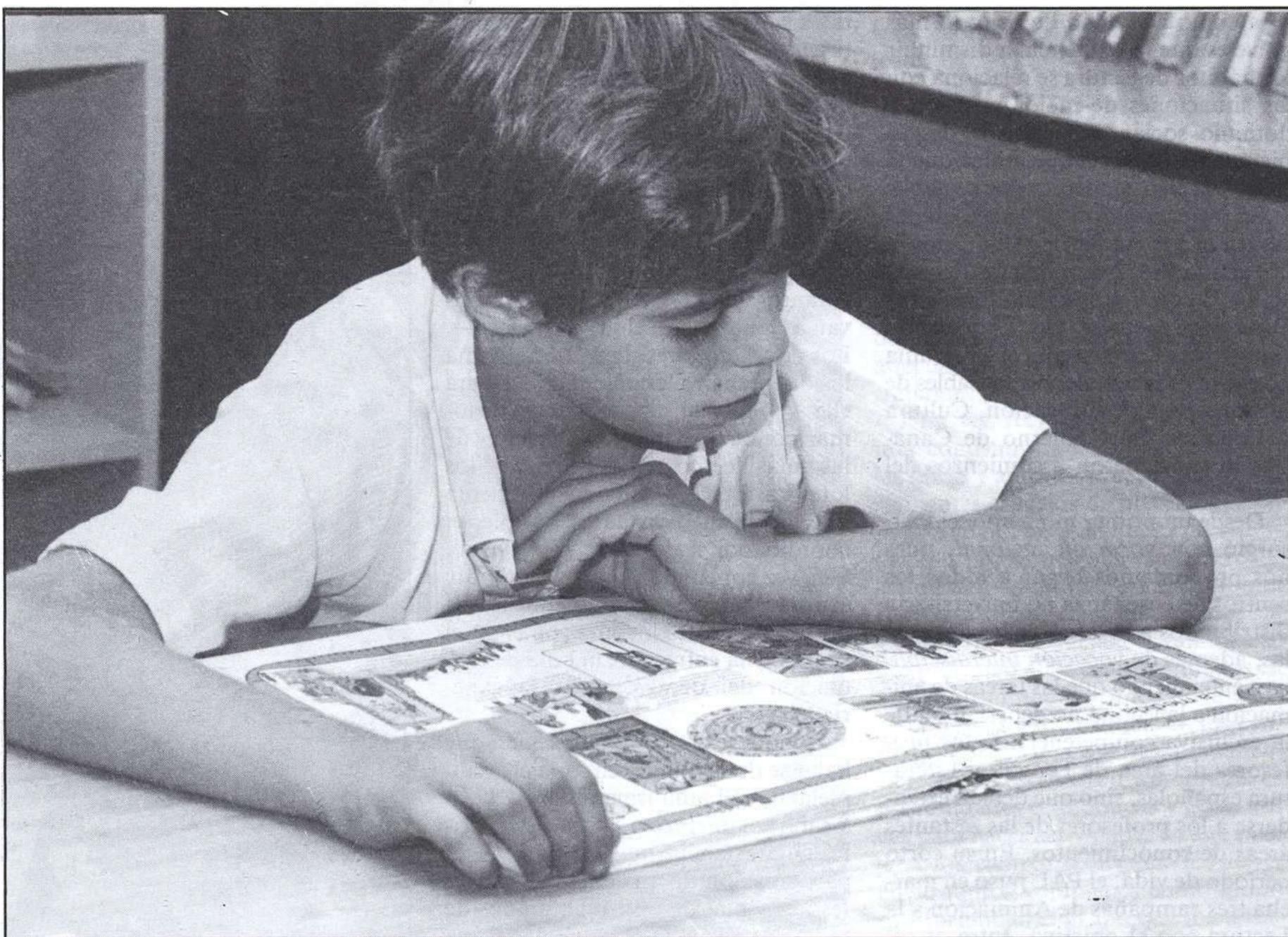
por Plácido Checa Fajardo*

Canarias es la Comunidad Autónoma con mayor índice de fracaso escolar, evidente, sobre todo, en el primer ciclo de Primaria, en el que los alumnos no llegan a adquirir las técnicas instrumentales básicas de la lectura y la escritura. Por otro lado, un estudio realizado



sobre Uso del tiempo libre de los escolares canarios ponía de manifiesto que el 24,7 % de los escolares no realiza ningún tipo de lectura. En este contexto de necesidades surgió el Programa de Animación a la Lectura en el curso 92-93 que, a continuación, se detalla.

ANA PEYRI.



JOSEP GRI.

Canarias, para muchos profesores —sobre todo, los más jóvenes—, es un conjunto de ocho islas en las que se pueden ver un día ejerciendo como docentes. Ocho islas (in)comunicadas por aire y mar. El sentimiento de aislamiento de los profesores que trabajan en las mal llamadas islas menores —Lanzarote, Fuerteventura, La Palma, Gomera, El Hierro y La Graciosa— es superior al de muchos que tuvieron la suerte de trabajar en Gran Canaria y Tenerife. Porque cuando aquí se habla de centralismo no se hace sólo con refe-

rencia a Madrid, sino también a estas dos últimas islas llamadas capitalinas.

Canarias, según las últimas estadísticas, entre las diecisiete, es la Comunidad Autónoma con mayor índice de fracaso escolar. El Informe del Consejo Escolar de Canarias establece que la causa fundamental de este fracaso está focalizada en el primer ciclo de Primaria, en el cual la mayor parte de los alumnos no llega a adquirir las técnicas instrumentales básicas de la lectura y la escritura.

En un estudio realizado por este organismo, *Uso del tiempo libre, tareas*

y actividades extraescolares de los estudiantes canarios (1993), se pone de manifiesto que el 24,7 % de los estudiantes no realiza ningún tipo de lectura, el 34,8 % lee menos de una hora diaria y sólo un 8,9 % lee más de una hora diaria. En definitiva: la media de lectura semanal de los estudiantes canarios es de 3,3 horas, inferior a una hora diaria, siendo los más jóvenes —11 a 14 años—, los de zona rural y los de colegios públicos los que más tiempo invierten en la lectura. El informe insiste en que lo lamentable de estos datos no es el escaso número de horas que los jóvenes dedican a la lec-

tura como actividad de ocio; lo más grave es que la tendencia a disminuir los hábitos de lectura se relaciona con las situaciones de mejor posición y dominio social, poniendo al descubierto una filosofía que indica que la lectura es algo caduco y poco rentable.

En este contexto de necesidades surgió el Programa de Animación a la Lectura (PAL) a principios del curso 92-93 con tres coordinadores en la Dirección General de Ordenación Educativa. Actualmente el Programa no existe. Los actuales responsables de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias lo suprimieron a comienzos del curso 93-94.

Desde un primer momento, el PAL surgió con *vocación regional*, pues nos proponíamos llegar a todos los centros de enseñanza no universitaria distribuidos a lo largo de las ocho islas, además de *vocación interdisciplinar*, entendiendo que las tareas de animación a la lectura no deberían ser de la exclusiva competencia de los profesores del área de Lengua y Literatura españolas, sino que debían extenderse a los profesores de las restantes áreas de conocimientos. En su corto período de vida, el PAL puso en marcha tres campañas de Animación a la Lectura con el objetivo, entre otros, de dotar a los profesores de material bibliográfico y guías de actividades de animación a la lectura; por otro lado, pretendíamos propiciar la reflexión del profesorado mediante actividades de formación y publicaciones periódicas que también sirvieran de intercambio de las experiencias y actividades de animación a la lectura que se están llevando a cabo en los institutos y escuelas canarias.

Fomento de la lectura

Las campañas «El aula itinerante» y «La lectura interdisciplinar» se diseñaron con una doble finalidad: proporcionar recursos y materiales didác-

tics a los profesores, y servir de motivación para diferentes actividades de animación a la lectura. La segunda tenía un objetivo específico: mentalizar a la comunidad escolar de que la lectura no debe ser tarea que afronten exclusivamente los profesores de lengua.

Los profesores y profesoras interesados en participar en ellas solicitaban por teléfono el título elegido —tantos ejemplares como alumnos van a trabajar con el libro en clase—. Los coordinadores de cada campaña los orientaban si eran requeridos para ello, y se formalizaba la manera de tomar contacto para la explicación de las guías de apoyo y la entrega de los lotes de libros, teniendo en cuenta que, en la medida de lo posible, el coordinador se desplazaría al centro. Una vez concluido el plazo acordado, se toma contacto nuevamente con el profesor o profesora para comentar el trabajo y la entrega de la hoja de evaluación del desarrollo de la experiencia.

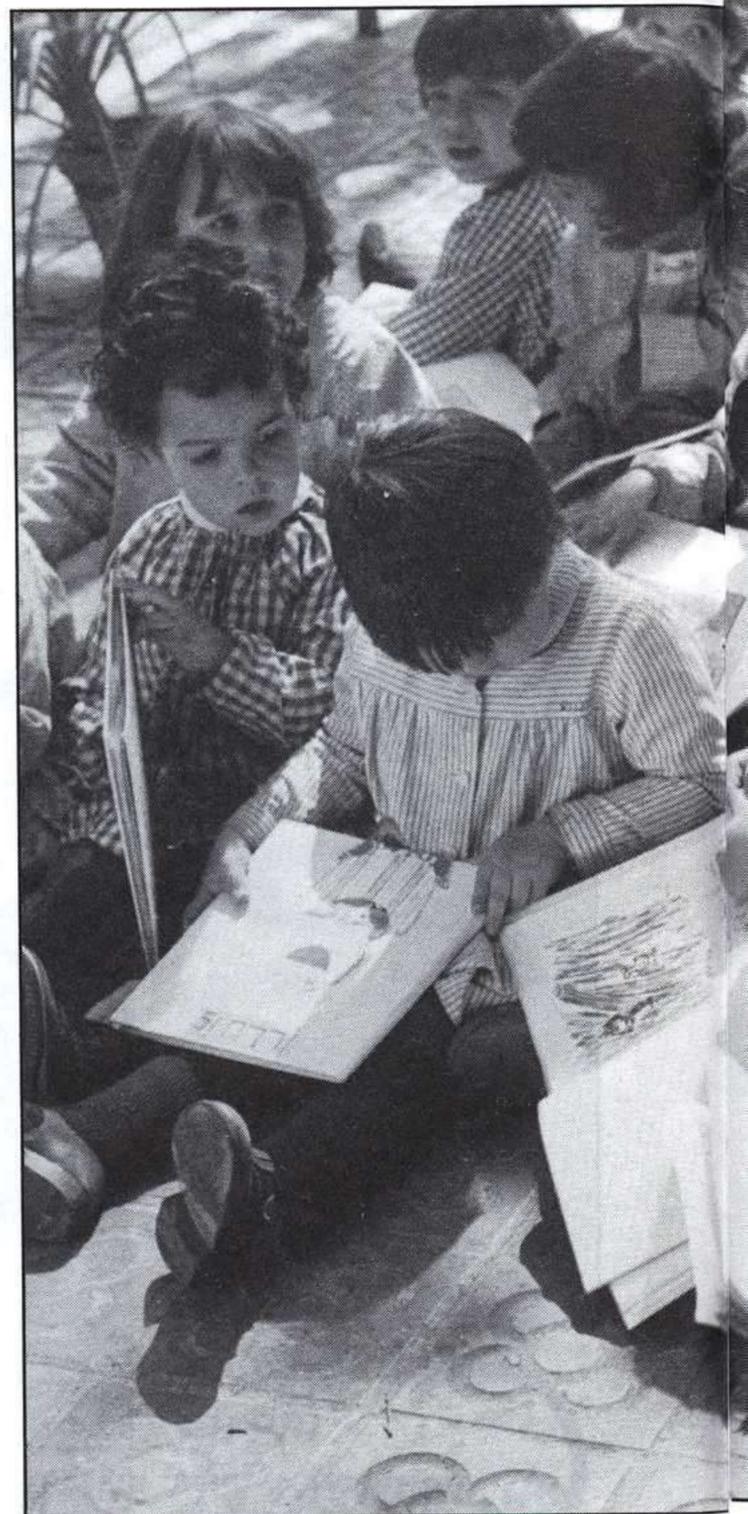
Aunque estas campañas tenían que haberse desarrollado en todo el archipiélago, «El aula itinerante» se llevó a cabo solamente en la isla de Tenerife, circunstancia que no impidió la participación de un centenar de profesores y más de tres mil alumnos de todas las islas.

«Aut prodesse volunt aut delectare poetae aut simul et iucunda et idonea dicere vitae.»

[Los poetas quieren o ser útiles o deleitar o tratar al mismo tiempo asuntos gratos e idóneos para la vida.]

Estos dos versos de la *Epístula ad Pisones* o *Arte poética* —del poeta latino Horacio—, totalmente opuestos a la tradicional y desafortunada máxima «la letra con sangre entra», nos pueden servir de introducción a los objetivos que perseguíamos con la campaña «El autor en el aula»:

—Animar a los alumnos canarios a la lectura, partiendo de un centro de interés basado en las obras y escrito-



res cercanos a ellos en el tiempo y/o en el espacio. Hacer que participen en lo que se conoce como animación a la lectura con la realización de sugerentes tareas con las que promover el hábito por la lectura y el interés por los libros.

—Que los alumnos conozcan nuestro patrimonio cultural literario.

—Poner de manifiesto las diferentes funciones de la lectura: como actividad de ocio y entretenimiento (pla-



ANNA MIRALLES.

cer), como fuente de adquirir conocimientos (formación e información), como un medio de transmisión de conocimientos y vivencias (comunicación), y como estrategia para desarrollar actividades (tarea).

—Distribuir un mínimo de cuatro mil volúmenes de veinte títulos de diez autores nacidos o que viven en Canarias entre 2.700 alumnos y 90 centros de las islas.

—Potenciar que estos autores y tí-

tulos (cuya relación irían aumentando en posteriores campañas) sean conocidos, leídos y trabajados en los centros escolares.

—Comenzar un proceso de dotación de las bibliotecas escolares con obras literarias de nuestros escritores.

—Implicar a los organismos públicos (Cabildos y otros Departamentos del Gobierno) y privados (editoriales) en un proceso (que debería ampliarse en años sucesivos a ayuntamientos,

APAs y diferentes sociedades culturales y económicas) de animación a la lectura.

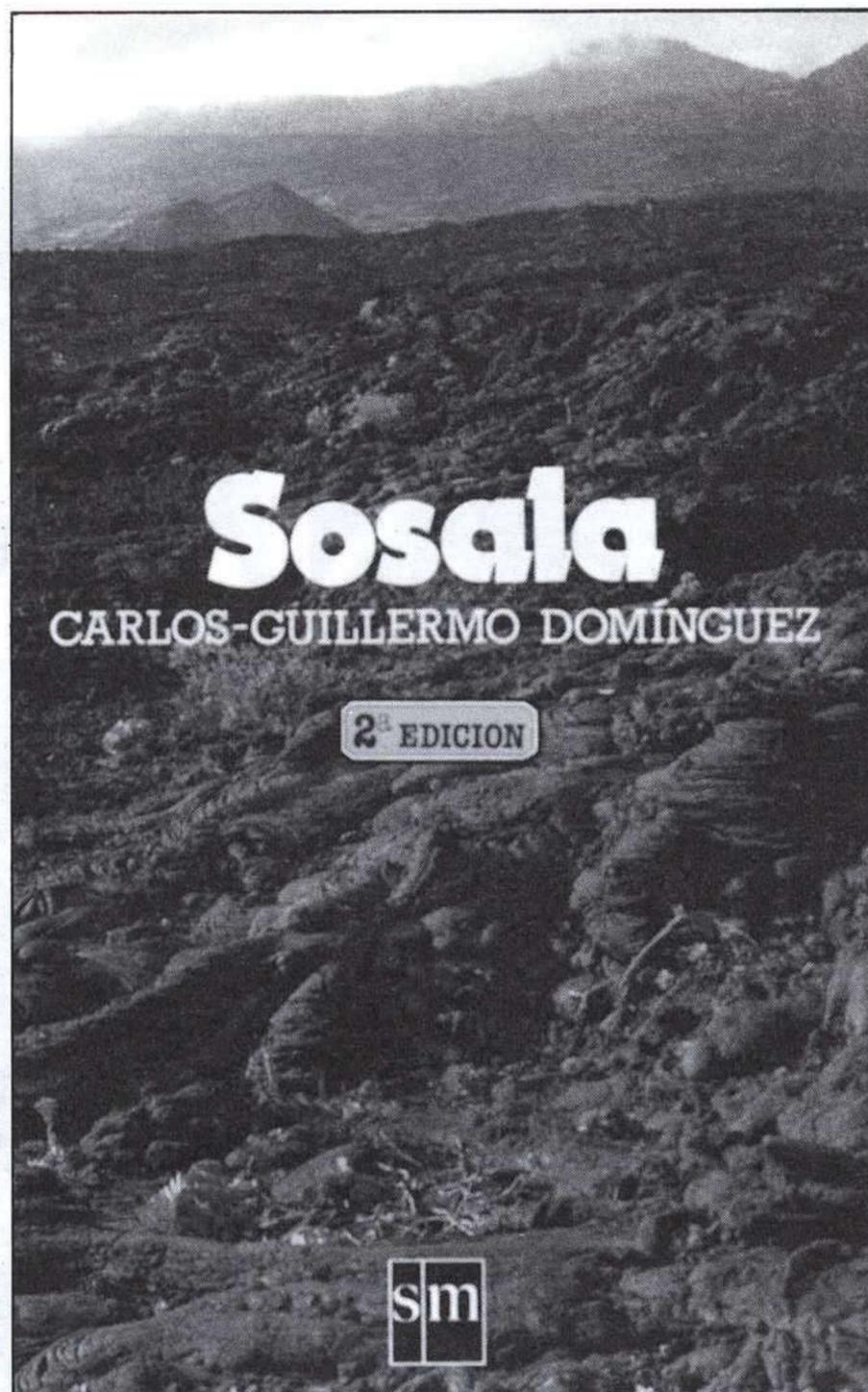
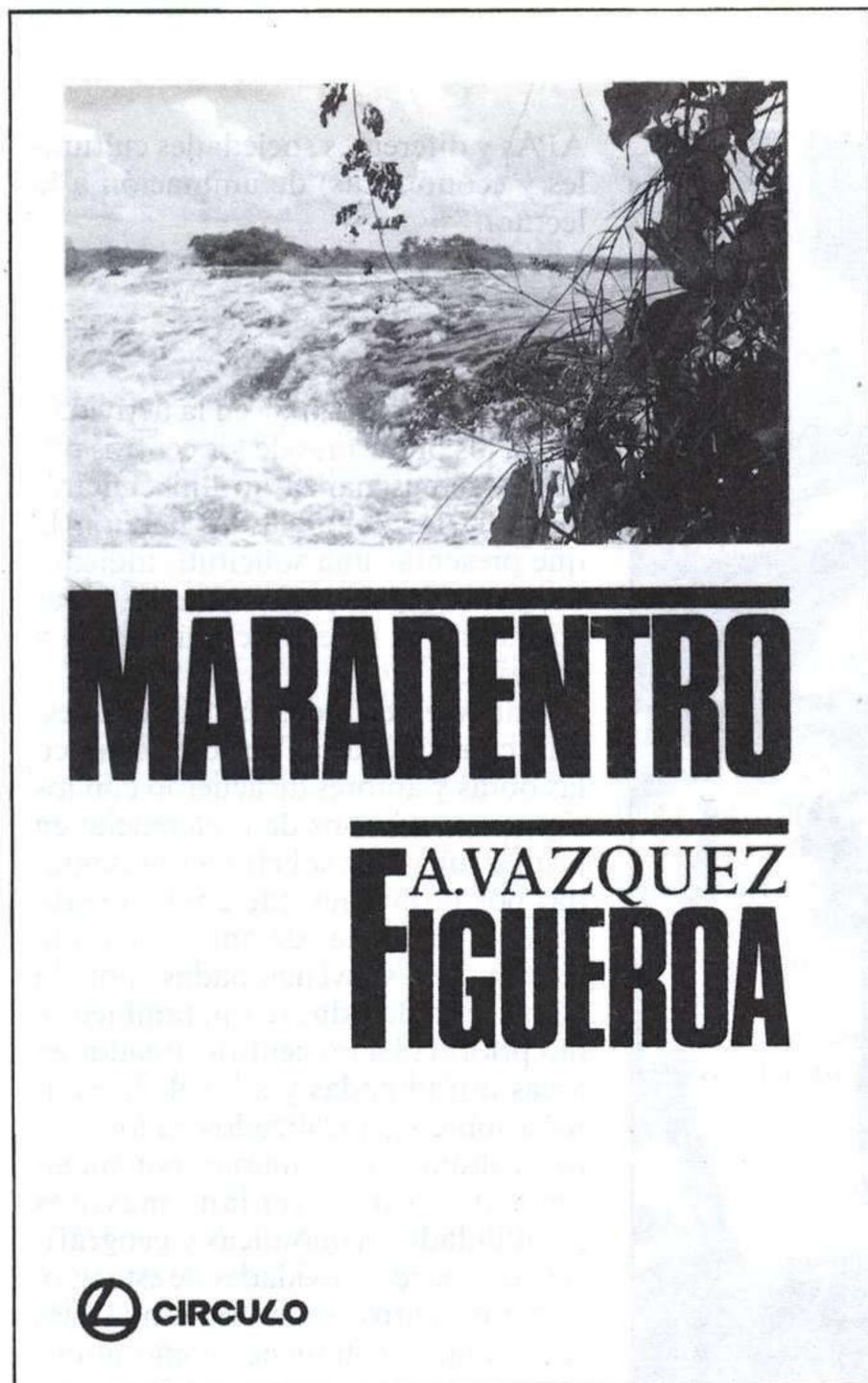
Organización

Pudieron participar en la actividad todos los profesores de los centros públicos de enseñanza no universitaria de Canarias. Para ello no había más que presentar una solicitud, indicando, por orden de preferencia, las obras adecuadas al nivel en el que se iba a trabajar.

Una vez recibidas las solicitudes, una comisión de selección adjudicó las obras y autores de acuerdo con los siguientes criterios de preferencia: en primer lugar, las solicitudes presentadas por profesores que estaban realizando actividades de animación a la lectura no subvencionadas por la Consejería de Educación; también se dio prioridad a los centros situados en áreas infradotadas y a los de la periferia sobre los localizados en los centros culturales de Canarias, por entender que éstos tenían mayores posibilidades económicas y geográficas para hacer actividades de este tipo.

A los centros seleccionados se les envió tantos volúmenes como alumnos formaban el grupo que iba a trabajar la obra elegida, más un ejemplar para el profesor (estos ejemplares eran un obsequio para ellos, por lo que quedaron definitivamente en su poder, en muchos casos con la firma de su autor). Se les hizo llegar un lote —para la biblioteca del centro— formado por los títulos que se ofertaban en la campaña y otros que aportó el Servicio de Publicaciones de la Viceconsejería de Educación. En este sentido, hay que destacar que se duplicó el número de ejemplares previsto. Al final se repartieron 6.690 libros, de los que 1.771 han sido destinados al posterior uso en las bibliotecas escolares, distribuidos en 161 lotes con los siguientes títulos cada uno:

—Centros de EGB: *Mararía*; *Las*



espiritistas de Telde; Atacayte; Sosala; Bencomo; El hombre de otra galaxia; Nayra; Aires de Lanzarote; Alondra de las letras castigadas; Cuentos canarios para niños, y Colonus.

—Institutos: *Mararúa; Las espiritistas de Telde; Atacayte; Sosala; Bencomo; La mitad de un credo; De aquella zafra; Diosnoslibre; Yaiza; Océano, y Maradentro.*

Es evidente que en otras campañas hay que incorporar nuevos títulos, para que todos los centros escolares que participen en ellas puedan ir formando en sus bibliotecas una sección de «Literatura canaria».

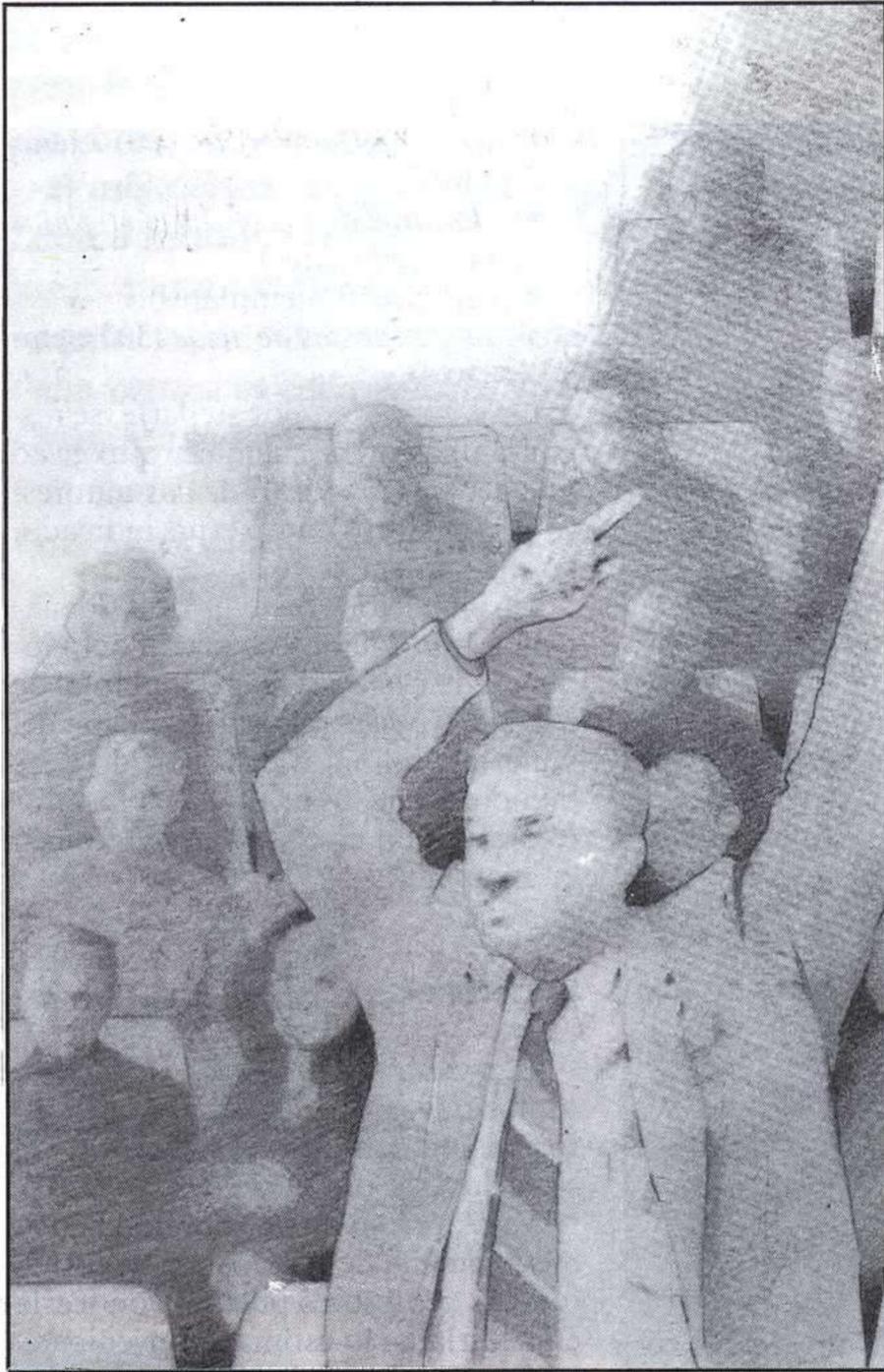
Junto con los libros, recibieron la fecha en que el autor visitaría el aula para llevar a cabo el encuentro con los alumnos. Los profesores podían entrar en contacto previo con el autor, si querían tratar cuestiones relativas al trabajo del libro en clase y a la preparación del encuentro posterior.

La respuesta de los profesores a esta campaña superó las previsiones que habíamos hecho en el diseño de la misma. Finalizado el plazo de solicitud, se habían recibido cerca de 700 instancias para participar en la misma. Ante estas expectativas, decidimos ampliar el número de centros seleccionados a un total de 161, de los

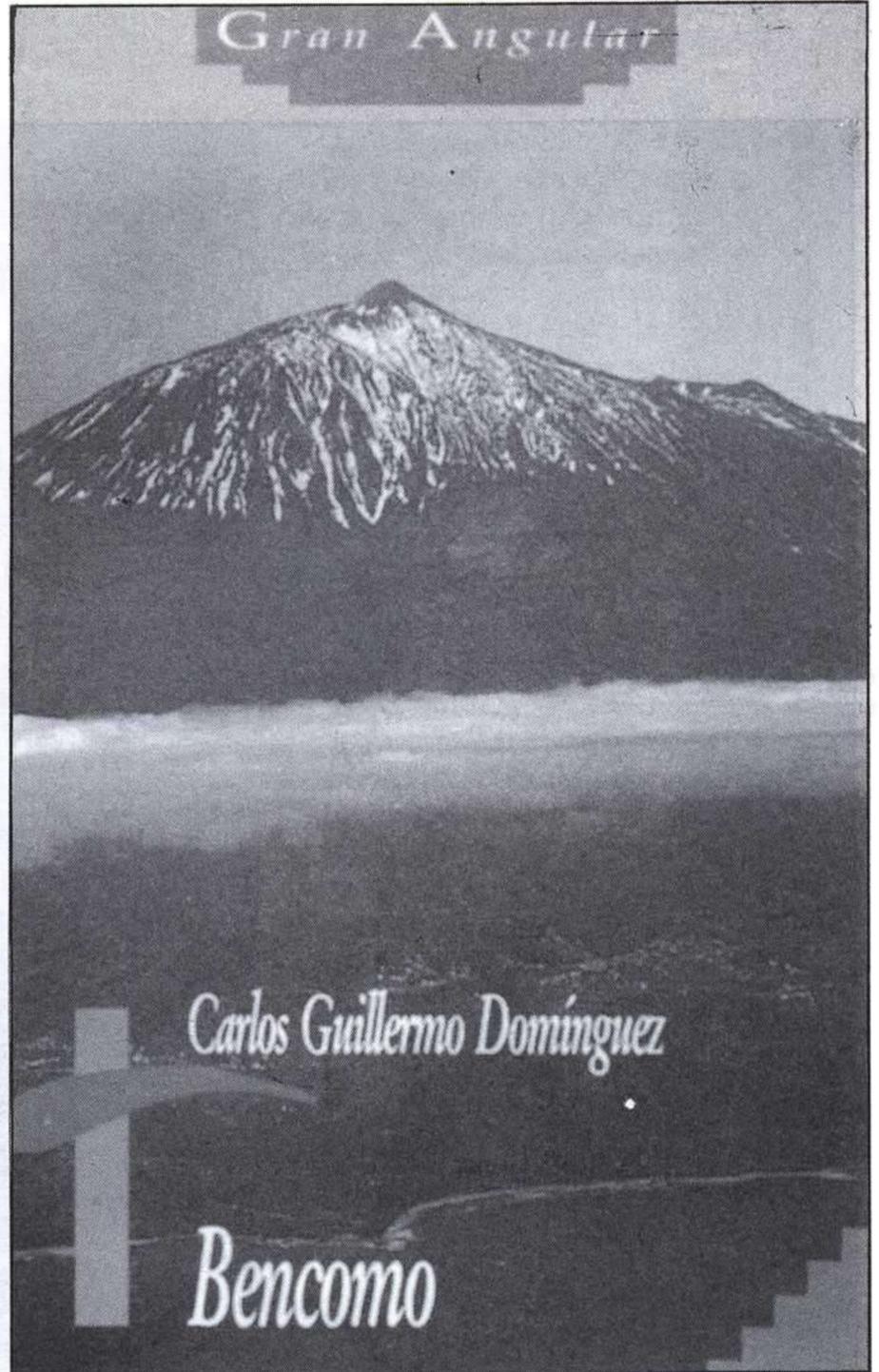
cuales 20 eran de Bachillerato y 6 de Formación Profesional.

Es evidente que la participación fue muy escasa en centros de EE.MM. Aunque una de las causas podría ser la fecha en que se oferta esta actividad, mes de febrero, entendemos que esta falta de participación se produce más bien porque las actividades de animación a la lectura están más extendidas en la EGB que en los centros de Enseñanzas Medias, por lo que se necesita una amplia campaña de sensibilización a través de actividades dirigidas a este nivel de enseñanza.

Este hecho incidió en que a los autores que iban a trabajar su obra en



ARTURO REGUERO, EL HOMBRE DE OTRA GALAXIA, MADRID: SM, 1992.



los niveles de Secundaria y Bachillerato se les pudo asignar pocos centros en *perjuicio* de los de Primaria, que tuvieron un calendario excesivamente saturado, lo que les impediría realizar todos los encuentros previstos. Aun así, hay que destacar el gran esfuerzo realizado por cuatro de nuestros escritores que han tenido que llevar a cabo un auténtico *maratón de encuentros* en tan sólo 15 días:

—Isabel Medina: 28 centros de 5 islas diferentes.

—Félix M. Hormiga: 26 centros de 4 islas diferentes.

—Carlos G. Domínguez: 19 centros de 3 islas diferentes.

—Francisco Tarajano: 17 centros de 3 islas diferentes.

Hay que destacar el tremendo esfuerzo que han debido hacer estos escritores, ya que en la mayoría de sus visitas se incorporaban alumnos de otros grupos y, a veces, de otros centros cercanos que no querían perder la oportunidad de un encuentro con un escritor que ya conocían por su obra, lo que les obligaba a trabajar con grupos de sesenta, noventa e, incluso, más de cien alumnos.

En el otro extremo hay que situar a James Krüss, que no pudo colaborar por motivos de salud, y Vázquez Figueroa y Rafael Arozarena —salvo

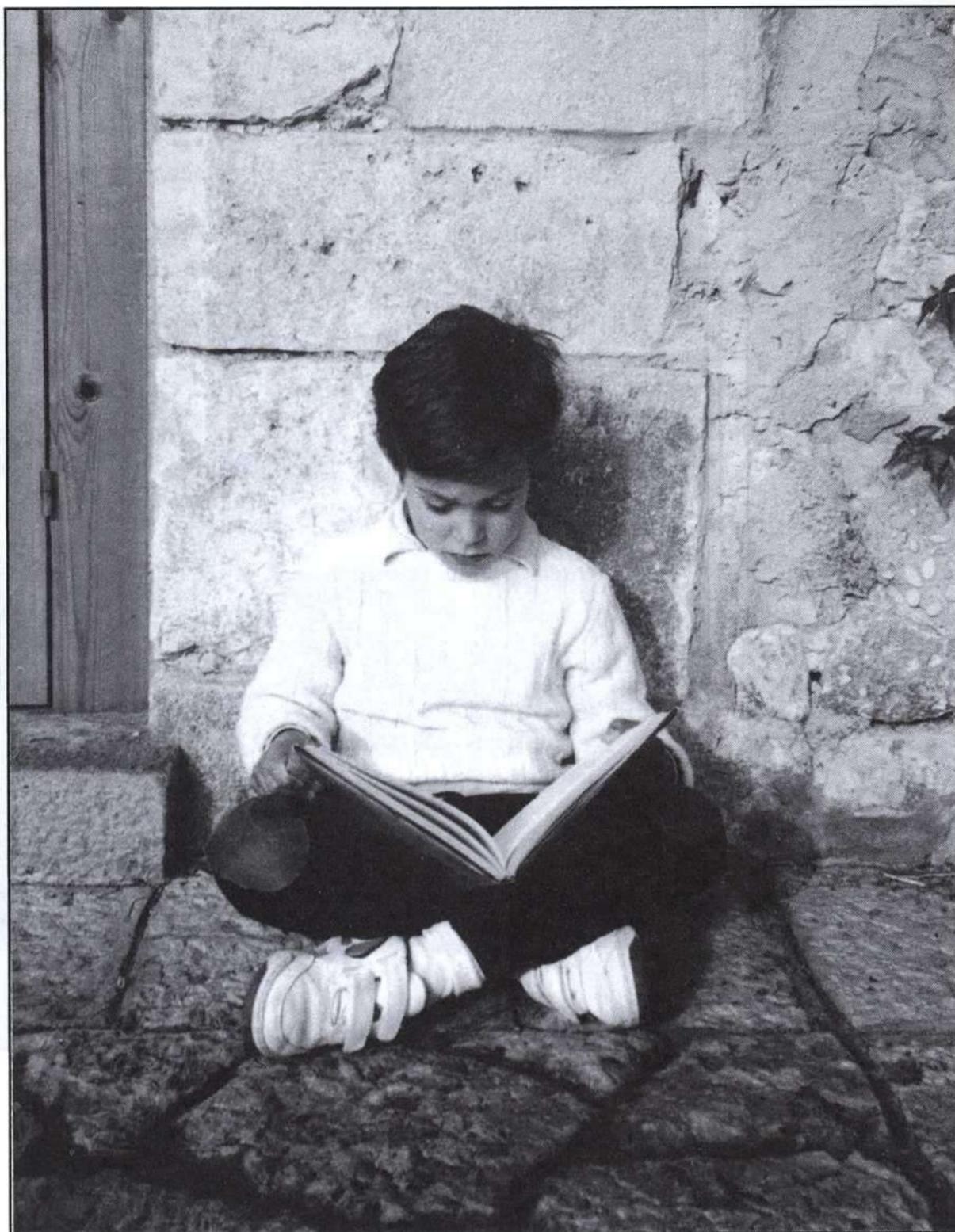
en los centros de Tenerife— por problemas de la Editorial Interinsular Canaria.

Financiación

Las colaboraciones que hemos tenido para la organización de esta campaña se pueden concretar de la siguiente forma:

—*Cartel divulgativo*. El soporte, con diseño de Margarita Menéndez, lo aportó SM. La impresión corrió a cargo del Centro de la Cultura Popular Canaria.

—*Desplazamiento de los escritores a las islas*. Fue subvencionado por los



Cabildos de Lanzarote, Tenerife, La Palma, Fuerteventura y El Hierro. El Cabildo de Gran Canaria no prestó su colaboración.

—*Material bibliográfico.* Las editoriales hicieron un descuento importante en la adquisición de este material, que repercutió en una entrega suplementaria de libros para las alumnas y alumnos; además, para los lotes de libros destinados a las bibliotecas de los centros participantes en la

campaña, las editoriales hicieron entrega de lo siguiente:

- SM: 161 ejemplares de *Atacayte*.
- Interinsular: 33 ejemplares de *Mararía*.
- CCPC: 40 ejemplares de *Cuentos canarios para niños*.

La Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias entregó para su distribución los siguientes fondos:

- *Colonus* (140 ejemplares).
- *Bencomo* (290 ejemplares).

- *Aires de Lanzarote* (140 ejemplares).
- *Alondras de las letras castigadas* (140 ejemplares).
- *Nayra* (650 ejemplares).
- *Las espiritistas de Telde* (300 ejemplares).

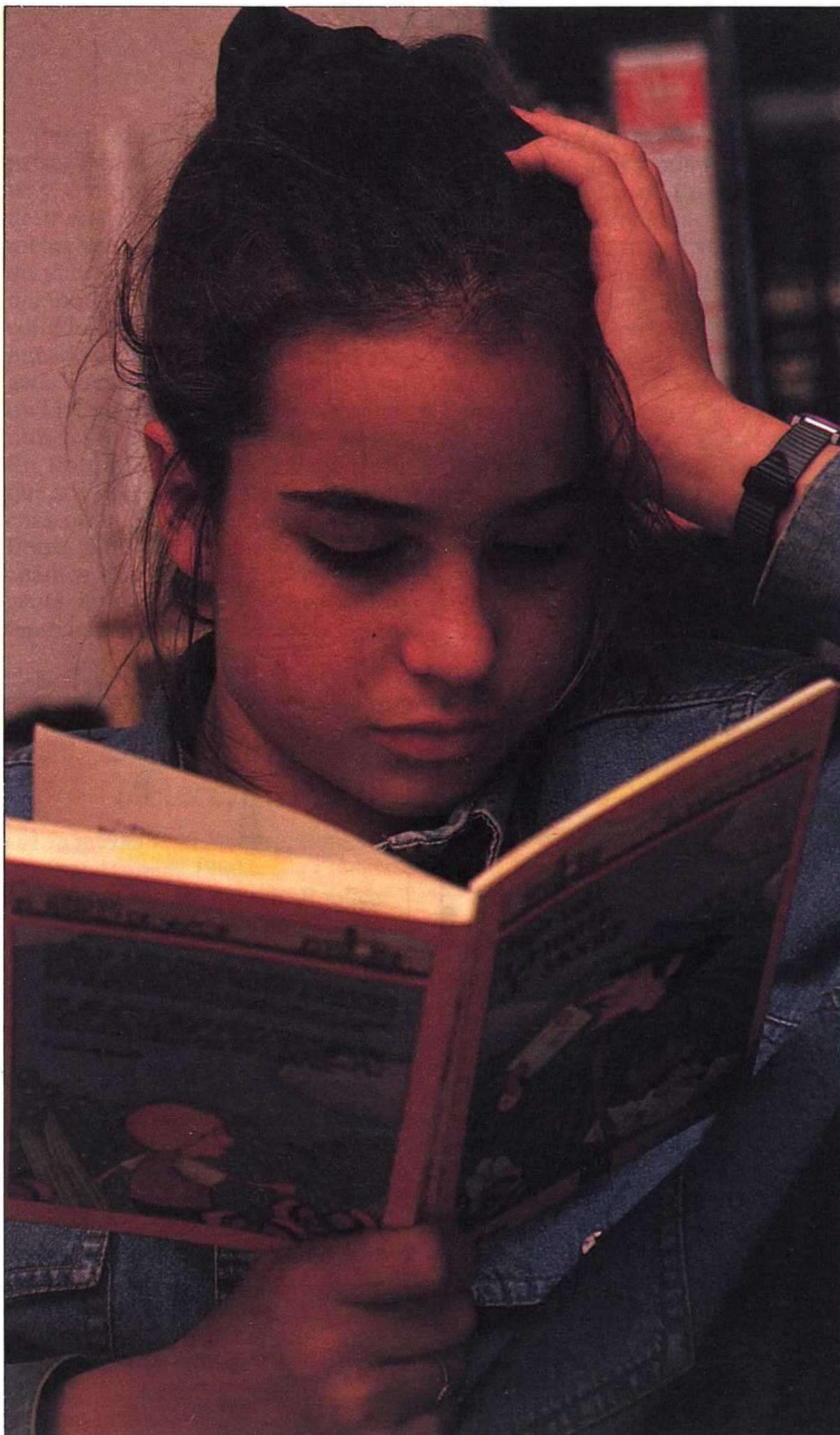
Las editoriales, por su parte, se responsabilizaron de cualquier otro gasto que generase la visita de sus autores, salvo hotel y, como se ha indicado, desplazamiento.

La Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa del Gobierno de Canarias invirtió un total de 2.458.896 pesetas en la adquisición del material bibliográfico repartido a las bibliotecas de los centros, y a los profesores y alumnos que participaron en la campaña.

Sugerencias

Una vez transcurrida la experiencia, vemos que es fundamental que la información sobre la campaña, donde se incluya la oferta de obras y autores, esté en los centros durante la primera semana de septiembre, de forma que los profesores puedan conocerla e incluirla, si lo estiman conveniente, en los Proyectos de Centro y en las Programaciones de Aula. Ello redundaría en una mayor participación de los profesores, porque las lecturas ofertadas pueden complementar o sustituir, con las ventajas que esto aporta, a otras lecturas posibles. Pero no sólo por este motivo debe estar la información en septiembre, sino por otro factor no menos importante: los encuentros de los alumnos con los escritores podrán escalonarse a lo largo del segundo y tercer trimestre.

En una próxima campaña estimamos que deberían incluirse unas guías de trabajo con el libro y de actividades que pueden desarrollarse alrededor del encuentro. Esta guía se incorporaría a modo de sugerencia y no con carácter obligatorio, para no encorsetar la actividad.



ANNA MIRALLES.

El desplazamiento de los escritores a las islas debe servir además para realizar un encuentro con profesores. Esto se ha hecho en la presente campaña en la isla de Fuerteventura, aprovechando que la visita de Emilio González Déniz y Félix Martín Hormiga coincidió con el desarrollo de un curso de Animación a la Lectura y Bibliotecas Escolares que, organizado por el PAL, se estaba impartiendo en Antigua.

También debería incluirse a otros autores cuyos libros se trabajen con alto grado de aceptación en los centros escolares, y no limitarla solamente a autores canarios; para ello podría aprovecharse la colaboración de las editoriales.

Hay que potenciar esta actividad —y todas las de fomento de la lectura— en los centros de EE.MM., cuya respuesta ha sido muy escasa en comparación con los colegios de EGB.

Tenemos que destacar —y en ello debemos insistir— que el objetivo último de la educación en Lengua castellana y Literatura —que los alumnos y las alumnas progresen en el dominio personal de las cuatro destrezas básicas e instrumentales de la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir— se ha hecho extensivo a las restantes áreas del currículum, ya que la actividad se destinaba a profesores de todas las áreas de conocimiento.

Es importante dejar constancia de que los autores cumplieron a la perfección con la máxima horaciana con la que comenzábamos. Pues fueron útiles y deleitaron, y trataron al mismo tiempo asuntos gratos e idóneos para la vida. Y la letra no entró con sangre sino de la mano de unos escritores que acompañaron a los alumnos durante sus extraordinarios «viajes al país de las palabras». ■

* **Plácido Checa Fajardo** fue Director del Programa de Animación a la Lectura durante el curso 92-93. Actualmente es Asesor del Área de Lengua castellana y Literatura de Secundaria en el CEP de Las Palmas de Gran Canaria.